



Excelentísimo e ilustrísimo Señor Presidente de la RAMSA
Excelentísima Señora Vicerrectora
Excelentísimos e ilustrísimos señores y señoras académicos
Autoridades
Señoras y Señores

En primer lugar, quisiera agradecer, en nombre de toda la **familia Balibrea del Castillo**, la deferencia que esta Real Academia ha tenido al permitir que podamos participar en este solemne acto y agradecer el nombramiento como **Académico de Honor** a título póstumo de nuestro padre.

Creo que todos ustedes son conscientes de lo que este acto hubiese significado para él porque su vínculo con Salamanca siempre fue un pilar fundamental en su vida. Más allá de lo académico, nuestro padre tenía aquí un hermano, el **Profesor Gómez Alonso** y un discípulo al que estimaba como a uno de sus hijos, el **Profesor Lozano**, actual Presidente de la Corporación. Si además tenemos en cuenta las palabras de **Oscar Wilde** en la que nos recordaba que *"la mayoría de las personas son otras: sus pensamientos, las opiniones de otros; su vida, una imitación; sus pasiones, una cita..."* y tratando de ser lo más fiel a lo que el Profesor Balibrea probablemente hubiese querido expresar a la hora de aceptar tan alta distinción, les ruego me permitan remitirme a su gratulatoria del año 2003 tras la concesión del título de **Doctor Honoris Causa por la Universidad de Salamanca** a propuesta del Departamento de Cirugía, cuyo Rector Magnífico era entonces otro destacado miembro de esta corporación, el **Profesor Battaner**. En ella decía que se sentía profundamente emocionado y abrumado por la munificencia de una Institución de tan distinguidos tradición, prestigio y trascendencia. Cualidades que, sin lugar a duda, se extienden a la Real Academia de Medicina de Salamanca, así como a todo su ámbito de influencia, constituyendo un verdadero **oráculo de la Ciencia Médica en España**.

Nuestro padre afirmaba entonces lo que hoy todos sabemos: que **dedicó su vida a la Cirugía Universitaria**, sirviéndola con honestidad y lealtad...en la enseñanza, en la práctica quirúrgica y en la investigación. Y concluía con unas palabras que hoy renuevan su vigencia y con las que concluyo mi breve intervención no sin antes reiterar **la gratitud indeleble a la Real Academia de Medicina de Salamanca** por parte de las dos familias a las que hoy tengo el honor de representar (la biológica y la de sus discípulos).

"Si lo realizado andando por la senda de la Cirugía Universitaria ha merecido la concesión de tan alto honor por parte de la RAMSA, soy un hombre feliz, ya que la felicidad consiste en disfrutar de la estimación de los demás, de su cariño y su amistad, y hasta pensar que se merece. Sobre todo, si he conseguido no defraudar a quienes han creído en mí; muchos ya no están con nosotros y hoy se aviva su recuerdo. Quisiera decir nuevamente que soy un universitario agradecido y como escribiera el gran poeta latino Virgilio, para el hombre agradecido mientras el río corra y en el cielo haya estrellas, debe durar la memoria del honor recibido. Al Señor Presidente de la RAMSA y resto de académicos les aseguro que nunca lo olvidaré".

MUCHAS GRACIAS